

## **CEOMT - Centro de Estudios del Trabajo del Maestro Tibetano**

### **Estudio del libro Tratado Sobre el Fuego Cósmico**

#### **Estudios 32 y 34**

#### **PRIMERA PARTE**

##### **Sección E**

#### **El Movimiento en los Planos Físico y Astral**

- I. Consideraciones Preliminares**
  - a. El Triple Objetivo**
  - b. La Triple Función**
  - c. La Triple Actividad**

Estos temas que van desde la página 139 a la 147, se tratarán en los estudios 32 al 34.

#### **Estudio 032**

Hoy entraremos en la Sección E de la Primera Parte del Tratado del Fuego Cósmico. Esta es la penúltima sección de la Primera Parte de este invaluable libro científico, que esclarece dentro de una lógica perfecta, no sólo el universo visible sino también el invisible a nuestros ojos físicos y aparatos científicos, un universo invisible que la ciencia actualmente llama materia y energía oscuras, constituyendo aproximadamente el 95% del total calculado para tener coherencia entre las velocidades de los cuerpos celestes y las leyes de Newton que rigen la dinámica celeste.

En esta primera parte, el Maestro Tibetano explica los fuegos internos, que alimentan la materia física, astral y mental. En la segunda parte analizará el Fuego de la Mente o Manas y el Fuego Solar, llegando a detalles científicos de tal importancia que la mayoría de la humanidad ni siquiera puede imaginar. Brevemente llegaremos.

Iniciando, el Maestro advierte y enfatiza que el movimiento que va a considerar es producido por el fuego latente de la materia misma.

Este movimiento es la característica principal y la cualidad básica del Rayo Primordial de Inteligencia Activa, es decir, la facultad más sobresaliente del Tercer Aspecto del Logos Solar, llamado Tercer Logos (Brahma en lengua oriental), considerado como Creador.

Esta facultad es el producto de un sistema solar anterior. Recordemos un poco el pasado de nuestro Logos Solar. Un sistema solar es la encarnación física cósmica de un Logos Solar. Este sistema está compuesto por siete estructuras, que se interpenetran entre sí, de hecho, en forma de esferas, como veremos en la continuación de nuestros estudios. Estas esferas o estructuras son: los planos adi, monádico, átomico, búdico, mental, astral y físico, que en su conjunto constituyen el físico cósmico.

En el sistema anterior nuestro Logos Solar se esforzó por desarrollar al máximo la facultad de la Inteligencia Activa, que es la actividad de la materia. Este objetivo lo logró. Ahora bien, en el actual sistema, Él se propone desenvolver al máximo la facultad Amor-Sabiduría-Razón Pura, utilizando como herramienta la Inteligencia Activa, es decir, Él quiere expresar con la mayor

perfección posible el Amor-Sabiduría-Razón Pura a través de materia, que Él perfeccionó en el otro sistema. Es como el artista que quiere poner en su creación toda la belleza que puede crear en su interior, ya sea pintor, escultor, compositor, poeta o cualquier persona que busque la perfección en algún campo y quiera exteriorizar esa perfección.

Los tres Aspectos del Logos están en manifestación simultánea y personificados en los tres Logos que aparecen en el plano Adi (Mar de Fuego), en el diagrama V de la página 296, Evolución de un Logos Solar, del Tratado sobre Fuego Cósmico.

Para una mejor comprensión de estos tres Logos que personifican los tres aspectos del Logos Solar en el plano ADI, hagamos una analogía con el hombre. Cuando el hombre piensa, utiliza sus neuronas y neurotransmisores. Ahora bien, lo que sucede en las neuronas, es un intercambio de iones portadores de carga eléctrica, es el movimiento y la actividad de pequeñas vidas, que adquieren experiencia a través de esta actividad, lo mismo sucede con los neurotransmisores, que dejan las vesículas sinápticas para la otra neurona, para la correcta comunicación entre ellos. Luego el pensamiento del hombre es realizado por esas vidas microscópicas, para las cuales el hombre es el Dios o el Logos. Con esto el Jiva encarnado aprende, desarrolla cualidades y ayuda a otras vidas a evolucionar.

De la misma manera, cuando el Logos Solar piensa, son los tres Logos en el plano adi quienes realizan el pensamiento del Logos en Su cuerpo físico cósmico, haciendo un trabajo similar al de las neuronas y neurotransmisores. Es obvio que la diferencia de esta actividad es inconmensurable, teniendo solo una similitud de función.

Cada Logos personifica y pone en actividad los tres aspectos del Logos Solar, pero cada uno experimenta una mayor intensidad en determinado aspecto. En el sistema solar actual el Logos que expresa Inteligencia Activa es el más desarrollado, en virtud de haber sido el más utilizado en el sistema solar anterior. Pero trabaja en perfecta armonía con Su hermano, el Logos del Amor-Sabiduría-Razón Pura, porque el Logos Solar actualmente piensa intensamente en el Amor-Sabiduría-Razón Pura.

De manera análoga, cada Jiva encarnado, el hombre, siempre tiene una determinada cualidad que lo caracteriza en relación con los demás Jivas, aunque tiene otras cualidades. Esta cuestión de las cualidades del Jiva encarnado está muy bien expresada en los 12 trabajos de Hércules.

Una vez aclarada esta cuestión, pasemos a los movimientos resultantes de la acción de los tres Logos, considerando la triple meta, la triple función y la triple actividad.

El *Tercer Logos*, Inteligencia Activa - Actúa por movimiento giratorio o acompasada rotación de la materia del sistema; primero pone en movimiento todo el material circunscrito dentro del "círculo no se pasa" solar; segundo, lo diferencia de acuerdo a los siete grados vibratorios o ritmos de los siete planos.

Esto se lleva a cabo en cada plano, generando los siete subplanos, existiendo, por tanto, para cada plano, la totalidad del plano y las siete diferenciaciones, los siete subplanos.

Esta diferenciación de la materia es consecuencia de la rotación y está controlada por la Ley de Economía. Si hay diferencias en la velocidad de rotación y en la frecuencia de oscilación, es lógico que se produzca una aproximación entre las partículas de la misma velocidad de rotación y la misma frecuencia de oscilación, dando lugar a los planos y subplanos.

La Ley de Economía es el factor controlador de la Vida del Tercer Logos en toda su actividad.

Como resultado tenemos:

- a. Su meta es lograr una perfecta sintonía entre el Espíritu y la materia, es decir, que la materia pueda expresar lo mejor posible las cualidades del Espíritu.
- b. Su función consiste en manipular prakriti o materia, a fin de capacitarla para atender las demandas y necesidades del Espíritu.
- c. Su modo de actuar es por rotatorio, mejor dicho, por la rotación de la materia aumenta su actividad y, por tanto, la hace más maleable.

Estos tres conceptos se rigen por la Ley de la Economía, Ley de Adaptación en el tiempo y el espacio o la línea de menor resistencia. Esta línea de menor resistencia es la que busca y sigue el aspecto material de la existencia.

Incidentalmente, el Tercer Logos expresa Voluntad, pero es la voluntad de Amar, de adquirir Sabiduría y de desarrollar la Razón Pura, que en el sistema actual es la línea de menor resistencia. Sin embargo, su característica principal es la adaptabilidad, mejor dicho, adaptando la materia para expresar Amor-Sabiduría-Razón Pura.

El *Segundo Logos*, Amor-Sabiduría-Razón Pura - El Segundo Logos, Vishnu, el Divino Rayo de Sabiduría, el gran principio Budi, trata de unirse con el principio de Inteligencia Activa y se caracteriza por el Amor.

Su movimiento es cíclico-espiral. Aprovechando el movimiento de rotación de los átomos, agregando su propio movimiento, movimiento periódico en espiral y circulando en órbita o sendero esferoidal (que gira alrededor de un foco central, siempre subiendo en espiral) se obtienen dos resultados:

- a. Agrupa los átomos en formas.
- b. Mediante estas formas establece el contacto necesario y desarrolla plena conciencia en los cinco planos del desarrollo humano, sutalizando y refinando gradualmente las formas, a medida que el Espíritu de Amor o Llama Divina asciende, siempre en espiral, hacia su meta - meta que es también la fuente de donde procede, a saber, la Mónada Solar. Estos cinco planos del desarrollo humano son los planos físico, astral, mental, búdico y átomico, constituyendo la meta a alcanzar. Sin embargo, nada impide que quien quiera ir rápido supere esta meta, comenzando a dominar planos superiores, como el monádico, el adi e incluso adentrándose en los subplanos del plano astral cósmico y más allá, dependiendo únicamente de la voluntad de cada uno, mejor dicho, de la verdadera voluntad, en el sentido de sacrificio, que quiere decir sacralizar, pues la palabra sacrificio viene del latín: sacer (sacra, sacrum), sagrado, y facio, hago, por lo tanto sacro, este es el verdadero significado de la voluntad.

Estas formas constituyen la suma total de todas las esferas o átomos dentro del sistema solar, el "círculo no se pasa" solar, que, en sus siete diferenciaciones mayores, constituyen las esferas de los siete Espíritus o los siete Logos Planetarios, es decir, los cuerpos físicos cósmicos del Logos Solar, de los Logos Planetarios sagrados y no sagrados, así como de otras Entidades Cósmicas con otras funciones dentro del cuerpo del Logos Solar.

Todas las esferas menores, partiendo de las mayores y en orden descendente, abarcan todos los grados de manifestación, descendiendo hasta la esencia elemental del arco involutivo. Debemos recordar que en el Sendero de la Involución se percibe principalmente la actividad de Brahma, Inteligencia Activa, buscando la línea de menor resistencia.

En el Camino de la Evolución se siente la actividad del Segundo Logos, que se inicia en un punto del tiempo y del espacio que oculta el misterio de la segunda cadena, pero tiene su punto acelerado de vibración (unificación de los dos tipos de manifestación - rotatoria -espiral- cíclica) en la parte media de lo que llamamos la tercera cadena. Esto es, después de todo, la fusión de la actividad de Brahma con el avance progresivo de Vishnu. Tenemos su analogía en los efectos producidos en la segunda y tercera razas raíces.

Aclaremos esta última analogía. La segunda raza raíz, la Hiperbórea, era etérica, cuando empezó a girar físicamente en términos de cuerpos humanos, pero no había autoconciencia. En la tercera raza-raíz, la Lemuriana, los cuerpos humanos eran densos, consolidando el movimiento giratorio e iniciando el movimiento cíclico-espiral, en el sentido de adquirir autoconciencia, en dirección al Ego, expresión de la Mónada en el plano causal. Fue sólo en la tercera subraza Lemuriana que fue posible la sintonía de los dos movimientos, cuando, por la acción del Ángel Solar en el plano causal y la influencia de los Señores de la Llama, de Venus, en el plano físico, la chispa de la mente fue implantada en el hombre, surgiendo la autoconciencia. Esta sintonía de los dos movimientos todavía se está produciendo, en busca de la perfección, ya que la conciencia debe expandirse cada vez más.

La actividad del Segundo Logos se desarrolla bajo la Ley Cósmica de Atracción. La Ley de Economía tiene una ley subsidiaria de amplio desarrollo, denominada Ley de Repulsión. Las Leyes Cósmicas de Atracción y Economía son, por consiguiente, la razón de ser (desde cierto punto de vista) de la eterna repulsión producida por el Espíritu al tratar constantemente de liberarse de la forma. El aspecto materia siempre sigue la línea de menor resistencia y rechaza toda tendencia al agrupamiento, mientras que el Espíritu regido por la Ley de Atracción trata siempre de separarse de la materia por el método de atraer un tipo más adecuado de materia en el proceso de distinguir el real de lo irreal y de pasar de una ilusión a otra, hasta utilizar plenamente todos los recursos de la materia, así, aprendiendo, desarrollando cualidades, dominando todo tipo de materia y haciendo que ella también evolucione.

Con el tiempo, el Morador de la forma, la Mónada, siente la urgencia o fuerza atractiva de su propio Ser. El Jiva reencarnante, por ejemplo, perdido en un laberinto de ilusiones, comienza con el tiempo a reconocer, bajo la Ley de Atracción, la vibración de su propio Ego, es decir, la conciencia del Ego (la expresión de la Mónada) actuando a través del cerebro físico identifica su propia vibración, vibración que significa para el Jiva lo que el Logos es para Su propio sistema, Su deidad en los tres mundos de experiencia.

Más tarde, cuando el cuerpo egoico y el loto egoico es considerado una ilusión, se percibe la vibración de la Mónada, es decir, la conciencia de la Mónada expresándose a través de la Tríada Superior identifica su propia vibración y el Jiva, actuando bajo la misma ley, abre su camino de regreso a través de la materia que compone los dos planos de evolución super humana (los planos monádico y adi), hasta fundirse con su propia esencia. La palabra Jiva significa prisionero. Cuando la Mónada se expresa a través de la Tríada Superior, queda aprisionada en esa Tríada, que es materia, sutil, pero materia. A medida que la Mónada va mejorando el desempeño de la Tríada Superior, lo que significa adecuación y perfeccionamiento en la exteriorización de sus cualidades, se acerca cada vez más a la fusión o sintonía exacta, que es fundirse con su propia esencia. Una vez lograda esta fusión, inmediatamente se inicia una nueva espiral, más alta y de mayor radio, alrededor de la Mónada Solar, de la cual todos somos chispas, caracterizándose así el movimiento cíclico-espiral del Segundo Logos.

Resumiendo:

a. La meta del Segundo Logos es obtener conciencia en colaboración con el Tercer Logos.

b. Su función es la construcción de formas o vehículos, que le sirven de instrumento de experiencia.

c. Su modo de actuar es cíclico y espiral y se encuentra en las revoluciones de la rueda de la existencia en ciclos ordenados para un propósito específico y, en la progresión de esferas de materia alrededor de un centro fijo, dentro de la periferia solar. Esto lo observamos en el movimiento de traslación de los planetas alrededor del sol, junto con la rotación de los planetas alrededor de su propio eje. A su vez, el propio sol, con todo su sistema, ejecuta una órbita alrededor del centro de la galaxia, con una duración aproximada de 200 millones de años terrestres. A medida que nuestra galaxia se mueve hacia un punto situado en la dirección de la constelación de Lyra, entonces tenemos un movimiento progresivo, formando el movimiento cíclico-espiral del sistema solar. El planeta tierra también tiene otros movimientos secundarios, de gran importancia para nosotros, como la orientación del eje norte-sur hacia siete estrellas boreales, que son: Polaris (alfa de Osa Menor), alfa de Cefeo, alfa de Cisne (Deneb), alfa de Lyra (Vega), alfa de Hércules y alfa y beta de Dragón, trayendo edades a nuestra humanidad. En este momento se está realizando la orientación para Polaris, ya muy cerca de la alineación exacta, cuando ocurrirán eventos importantes para la humanidad.

Estos tres conceptos se rigen por la Ley de Atracción, ley que rige la interacción o acción y reacción entre:

- a. el sol y sus seis hermanos,
- b. los siete planos del sistema solar, que giran vertiginosamente, como veremos más adelante,
- c. todo lo que existe en la materia de todas las formas, las mismas esferas de materia y el conjunto de estas esferas incorporado en las formas de otras esferas mayores.

Aquí terminaremos nuestro estudio de hoy, esperando que todos mediten profundamente sobre estas informaciones y saquen conclusiones aplicables a sí mismos y al mundo fenoménico, para así acelerar la evolución y mejor aprovechar la actual fase planetaria, muy propicia para el proceso iniciático de aquellos que saben como hacerlo.

Regresaremos, continuando con este estudio, cuando nos ocupemos del modo de actuar del Primer Logos, Shiva en lengua oriental, el Aspecto Voluntad.

### **Estudio 033**

El Primer Logos - El Primer Logos es el Rayo de la Voluntad Cósmica, que se manifiesta en el plano mental cósmico y desde allí tiene Su propósito llevado a cabo por la Entidad Cósmica llamada Primer Logos en el plano Adi, abarcando las materias de los planos inferiores a éste, hasta llegar a las del campo inferior de evolución: mental, astral y físico.

Su modo de acción es literalmente empujar hacia adelante el "círculo no se pasa" solar a través del espacio.

Es muy oportuno que esté muy claro en la mente de todos que el sistema solar no es solo este conjunto de planetas visibles en órbita alrededor del sol. La información que voy a transmitir es muy importante y ha llegado el momento en que debe ser divulgada.

Aunque los científicos piensan que los planetas se originaron a partir del sol, éste y los planetas son hermanos, hijos de una estrella binaria, que con nuestro sol y otra estrella forma un sistema cuaternario.

Esta estrella binaria está más cerca de nosotros de lo que se imagina. Es realmente el centro de nuestro sistema solar. Helena Petrovna Blavatsky, aquella Iniciada de la Tercera Iniciación, dejó indicios de esta situación.

Nuestro Logos Solar es mucho más grandioso de lo que se pueda imaginar. Quienes tengan bastante intuición y ya estén preparados, podrán descubrir de qué Estrella se trata, leyendo lo que dice el Maestro Tibetano en la página 976 del Tratado del Fuego Cósmico, al describir el camino II, el del Trabajo Magnético y confrontándolo con la Estrofa XVII, en la página 991 del mismo libro.

Después de esta digresión, volvamos al tema que nos ocupa. El Maestro afirma que en el sistema solar actual no podemos concebir lo que es realmente el Primer Aspecto, Voluntad o Sacrificio o Poder.

Lo conocemos ahora como la voluntad de existir, manifestándose a través de la materia de que están compuestas las formas (el Rayo Primordial del Rayo Divino) y también como aquello que, de manera desconocida, vincula al sistema con su centro cósmico.

Inconcebible para nosotros, el Primer Logos trae la influencia de otras constelaciones.

Cuando se comprenda mejor este Primer Aspecto, en el próximo mahavantara (el próximo sistema solar), también se comprenderá el trabajo de los siete Rishis de la Osa Mayor y la influencia suprema de la estrella Sirio.

En la manifestación actual del aspecto Hijo o Vishnu (el sistema solar actual), estamos íntimamente afectados por las Pléyades y la influencia que ejercen a través del Sol y, sobre la Tierra, a través de Venus.

El tema del Primer Logos, que se manifiesta sólo cuando se relaciona con los otros dos Logos del sistema, es un profundo misterio, que aún no ha sido plenamente comprendido, ni siquiera por quienes ya han recibido la séptima Iniciación.

El Primer Logos personifica la "voluntad de vivir". A través de Su mediación, los Manasaputras (las Mónadas humanas y dévicas) llegaron a existir objetivamente, constituyendo las jerarquías humanas y dévicas.

En el sistema actual, la fusión del Rayo Divino de Sabiduría (Amor-Sabiduría-Razón Pura y fuego solar al actuar sobre la materia) con el Rayo Primordial de la materia inteligente (fuego por fricción al actuar sobre la materia) forma la gran evolución dual. Detrás de ambas Entidades Cósmicas hay otra Entidad que encarna la Voluntad y usa las formas – sólo las formas de los grandes Devas Constructores y las jerarquías humanas en el tiempo y el espacio.

Ella es el principio animador, el aspecto de la voluntad de vivir de las siete Jerarquías Creativas.

Sin embargo, como dijo H. P. Blavatsky, estas siete Jerarquías constituyen el rayo séptuple de la Sabiduría, el dragón en sus siete formas, y esto es un profundo misterio. Cada Jerarquía Creadora tiene su función, pero todas están bajo el propósito del Logos Solar de desarrollar Amor-

Sabiduría-Razón Pura, por lo tanto, son siete funciones o modalidades de acción diferentes, constituyendo siete subrayos de Sabiduría, el séptuple rayo de Sabiduría.

Sólo una pista puede encontrar al hombre en la actualidad, contemplando su propia naturaleza en los tres mundos en los que se manifiesta.

Así como nuestro Logos Solar busca objetivarse a través de Su sistema solar en forma triple -el sistema actual es la segunda forma- el hombre busca objetivarse a través de sus tres cuerpos: físico, astral y mental.

Actualmente el hombre está polarizado en su cuerpo astral, que es su segundo aspecto, así como el Logos indiferenciado está polarizado en su segundo aspecto.

En el tiempo y el espacio, tal como lo entendemos ahora, casi todos los Jivas están regidos por el sentimiento, la emoción y el deseo, no por la voluntad; solo unos pocos que ya atravesaron el portal de la segunda Iniciación ya se están polarizando por la voluntad. Sin embargo, el aspecto voluntad gobierna al mismo tiempo la manifestación, pues el Ego, la fuente de la personalidad, manifiesta la voluntad de amar.

La Mónada es voluntad (fuego eléctrico), y en el sistema actual Ella quiere desarrollar Amor-Sabiduría-Razón Pura. Por lo tanto, el Ego, expresión de la Mónada en el plano causal, manifiesta la voluntad de amar, la cual se expresa en el cuerpo astral como deseo.

La raíz de la dificultad está en la incapacidad de la mente finita del hombre para comprender el significado de esta triple manifestación; pero reflexionando profundamente sobre la personalidad y su relación con el Ego que, aunque siendo el aspecto Amor, en lo que se refiere a la manifestación en los tres mundos inferiores, es también el aspecto Voluntad, se arrojará un poco de luz sobre los mismos problemas elevados a la Divinidad o amplificados desde la esfera microscópica a la macroscópica.

El aspecto Mahadeva (Voluntad, Primer Logos), que encarna la Voluntad Cósmica, está controlado por la Ley de Síntesis, que gobierna únicamente la tendencia hacia la unificación. Pero en este caso no se trata de la unificación de la materia con el Espíritu, sino de la unificación de los siete en los tres y de los tres en el uno.

Esto significa que la Entidad, tanto el Jiva como el Logos, deben aprender a expresar las siete modalidades del ser (los siete rayos) simultáneamente, en perfecta armonía y en el más alto grado.

Estos tres modos de manifestación son principalmente Espíritu, la cualidad y el principio y no especialmente la materia que, aunque inspirada por el Espíritu, toma cualquier forma.

La Ley de Síntesis está directamente relacionada con Aquél que es superior a nuestro Logos Solar, siendo la Ley rectora que Él aplica al Logos de nuestro sistema.

Esta relación espiritual busca la abstracción o síntesis de los elementos espirituales (las Mónadas), cuyo resultado será el retorno consciente (la finalidad de todo radica en la palabra consciente) a su punto cósmico de síntesis o la unificación con su fuente de origen.

Esta fuente, como hemos visto antes, es AQUÉL DE QUIEN NADA SE PUEDE DECIR.

Este razonamiento del Maestro es lógico y obvio. El Logos Cósmico se manifiesta a través de siete Logos Solares Sagrados, de los cuales el nuestro es uno. Cada Logos Solar es la expresión de un rayo que emana del Logos Cósmico. Al final de la Encarnación, el Logos Cósmico recoge en sí los frutos cosechados por los siete Logos Solares, sintetizándolos en uno. Esto implica el retorno de los siete Logos Solares a su fuente, el Logos Cósmico.

Pero este retorno y abstracción no significa pérdida de identidad. A medida que cesa la objetividad (la dualidad no-yo / yo), también cesa la conciencia, que es el resultado de la relación no-yo / yo. Sin embargo, se adopta un nuevo estado de ser, que podemos llamar identificación, y se conservan las cualidades y poderes adquiridos, incluso sin objetividad, y por tanto no hay aniquilamiento, lo cual sería ilógico.

En definitiva, podemos decir en relación con el Primer Logos:

a. su fin es sintetizar los Espíritus (Mónadas), que van adquiriendo conciencia por manifestación u objetividad, y cualidades y poderes por experiencia en la materia;

b. su función es retener a los Espíritus en manifestación a través de la voluntad por el tiempo deseado y luego abstraerlos y fusionarlos nuevamente con su fuente espiritual de origen. Fusionarse no significa perder la identidad. Este proceso de abstracción y unificación es análogo a lo que ocurre en Química, al estudiar el fenómeno de la solución, que puede ser homogénea o heterogénea, según las fases. En el petróleo hay varias sustancias diferentes, con diferentes cualidades y propiedades, todas juntas y unidas. Para tener una comprensión más clara de lo que ocurre con las Mónadas o Espíritus humanos y Dévicos en pralaya o abstracción, cuando el sistema solar, en desintegración, llega a la totalidad de las materias de los siete planos, desde el físico hasta el Adi, pasando la conciencia del Logos Solar, a vivir en el plano astral cósmico, así como el hombre al morir físicamente pasa a vivir en el plano astral del sistema, la mejor analogía es un océano.

Imagina el Océano Atlántico. Está formado por agua, en la que se disuelven diversas sustancias como cloruro de sodio, calcio, manganeso y potasio, predominando el cloruro de sodio. Sigamos la trayectoria de una molécula de agua, cuando por acción del calor (fuego por fricción), adquiere mayor velocidad de rotación y es liberada del océano, ascendiendo a la atmósfera. El agua (H<sub>2</sub>O) es la unión de dos elementos que, cohesionados por la acción del fuego por fricción en su aspecto de fuego eléctrico, comienzan a evolucionar juntos. Esta molécula, al llegar a la atmósfera, se ve expuesta a diferentes situaciones y fuerzas. Mencionemos sólo algunas para no extendernos demasiado, porque podría escribir un libro contando las vivencias de esta molécula de agua en este gran ciclo hasta su regreso al océano.

El desplazamiento por variación de temperatura y presión, las fuerzas ascendentes y descendentes cuando se colocan en una nube cumulo-nimbus (la nube de tormenta), la alta velocidad de rotación cuando forman parte de un huracán o tornado, su agregación alrededor de la llamada partícula higroscópica, para transformarlo en una gota de agua en la nube, las fuerzas eléctricas que actúan en la descarga del rayo – todas estas situaciones actúan sobre esta molécula de agua, que siente estos impactos, responde a ellos, los memoriza y mejora su capacidad de reacción.

Al dirigirse hacia el continente, llevada por las corrientes de aire y por los frentes (fríos o calientes), se precipita en forma de lluvia, cayendo al suelo, pudiendo abastecer una fuente de agua potable y acabando en el organismo de un ser humano, en el que vive nuevas experiencias, hasta que se elimina en forma de sudor u orina. Luego puede caer en un río, regresando al mismo océano del que partió, el Atlántico. Cuando lo alcanza, esa molécula de agua vuelve a la masa del océano y se fusiona con ella. Sin embargo, no es la misma que cuando se fue, ya que adquirió



nuevas cualidades y poderes, producto de las experiencias que atravesó a lo largo de todo su ciclo fuera del océano. Aunque dentro de la masa del océano, ella conserva su identidad. Cuando inicie un nuevo ciclo, lo hará desde una situación superior.

Análogamente, cuando las Mónadas regresan al seno de la Mónada Solar, que es su océano, análogamente hablando, después del gran ciclo solar de experiencias, se sumergen en ese océano, pero conservan todas sus cualidades y poderes adquiridos, su memoria y su individualidad e incluso sin el no-yo, ya que no hay objetividad, tienen una forma de estar muy por encima de lo que llamamos conciencia, que, como decía, podemos llamar identificación. Cuando el Logos comience un nuevo mahavantara (un nuevo sistema solar, un nuevo gran ciclo), las Mónadas comenzarán en un nivel mucho más alto, como veremos en el curso de nuestros estudios del Tratado sobre el Fuego Cósmico.

De ahí la necesidad de recordar que, fundamentalmente, el Primer Logos controla a las Entidades Cósmicas o Seres que existen fuera del sistema, mejor dicho, que actúan sobre el plano físico cósmico (recuerdo aquí que actuar sobre el plano físico cósmico significa relacionarse conscientemente con la materia astral cósmica, utilizando un vehículo adecuado, con sus mecanismos de captura de información, jnanaindryas, y de acción, carmaindryas, ocurriendo lo mismo con la materia mental cósmica, etc.); el Segundo Logos controla a las Entidades Solares, es decir, a las que actúan en el plano físico cósmico; el Tercer Logos controla a las Entidades Lunares y sus energías, en cualquier parte del sistema; por entidades lunares entendemos aquellas que energizan la materia a través del fuego por fricción.

Esta regla no debe tomarse literalmente mientras la mente humana posea el calibre actual. El misterio está en comprender que todo se realiza con la colaboración divina, cuya base está fuera del sistema. De ahí también que al Primer Logos se le llame el destructor, que visto desde abajo es abstracción o retiro. Su obra consiste en sintetizar Espíritu con Espíritu, en su eventual abstracción o retirada de la materia y en su unificación con su fuente cósmica. De ahí que Él produzca el Pralaya o la desintegración de la forma de la cual extrajo el Espíritu.

Esta visión tan lógica y clara que nos da el Maestro Tibetano con referencia al tan temido pralaya, que llamamos muerte, elimina de una vez por todas el terror que siente la inmensa mayoría de la humanidad, cuando piensa o escucha pronunciar esta palabra.

Incluso en pequeños pralayas, como la muerte física, quien a lo largo de su vida física adquirió y comprendió el verdadero conocimiento esotérico y lo puso en práctica, no se desespera, sino que permanece inmutable, porque para él es lo mismo actuar aprisionado en un cuerpo físico, como libre de él. Lo que realmente quiere es deshacerse de la prisión de la materia lo más rápido posible. Para ello, se esfuerza por dominar todos sus vehículos, a fin de prestar un mejor servicio a la Jerarquía. Aquí vale recordar que después de la tercera Iniciación (la primera solar) el Iniciado recibe instrucciones sobre cómo construir el mayavirupa, que significa cuerpo ilusorio.

Fue por este poder que San Antonio de Padua, estando en Coimbra pronunciando la homilía, se presentó en una ciudad cercana, en un tribunal, para defender a su padre, inocente, pero que sería condenado, si no fuera por el testimonio del Santo, siendo esta hazaña llamada milagro de bilocación por la Iglesia Católica (bilocación significa estar en dos lugares al mismo tiempo). La explicación científica del hecho es la siguiente: el Ego de San Antonio dejó su cuerpo físico y astral en la iglesia donde estaba pronunciando la homilía, fue en cuerpo mental al juzgado, construyó cuerpos ilusorios astral y físico (mayavirupa) y defendió a su padre, ya que tenía la capacidad de coordinar simultáneamente la permanencia de los cuerpos en la iglesia y la acción de la mayavirupa en la corte. Vale la pena recordar aquí que San Antonio de Padua nació en Lisboa, pero, a pedido de San Francisco de Asís (cuya Mónada se llama actualmente Maestro Kuthumi, Chohan del segundo Rayo y futuro Bodisattwa, cuando el Señor Maitreya o Cristo asuma la posición de Buda), fue a Padua, Italia, a enseñar a los hermanos de la recién fundada orden franciscana, porque San Antonio era muy inteligente.

Por hoy terminaremos nuestro estudio, para continuar con este tema, que es muy importante y útil, ya que nos proporciona una visión racional de la constitución, organización y dirección de nuestros mundos de evolución y, con esta visión, la eliminación del maya y el espejismo.

#### **Estudio 034**

Continuando con nuestras consideraciones preliminares del movimiento en los planos físico y astral, vamos a aplicar una vez más la analogía a la acción del Primer Logos, comparándola con la acción del Ego, el microcosmos. El Ego (que es para el hombre en el plano físico lo que el Logos es para Su sistema) es análogamente la voluntad animadora, el destructor de formas, el productor de pralaya y quien extrae de su triple cuerpo al hombre espiritual interno, atrayéndolo hacia sí, al centro de su pequeño sistema.

Aclaremos esta expresión "extrae de su triple cuerpo al hombre espiritual interno, atrayéndolo hacia sí mismo, al centro de su pequeño sistema". Primero, recordemos que el Ego es un mecanismo construido con átomos mentales, por el cual la Mónada se manifiesta en el plano mental, se relaciona con la materia mental, en los tres subplanos más sutiles y hace uso de otro mecanismo muy importante, denominado Loto Egoico, que es análogo al disco duro de una computadora en términos de almacenamiento de información.

El Ego vive experiencias en el plano mental concreto por medio del cuerpo mental, en el plano astral a través del cuerpo astral y en el plano físico a través del cuerpo físico.

Cuando encarna, la conciencia se manifiesta a través del cerebro físico, aunque actuando simultáneamente sobre los cuerpos astral, mental y causal.

Después de la muerte física, la conciencia es transferida al cuerpo astral, con lo cual el Ego vive simultáneamente experiencias en los planos astral, mental y causal.

Después de la muerte astral, se hace la transferencia de la conciencia al cuerpo mental, pasando el Ego simultáneamente experiencias en los subplanos inferiores y superiores del plano mental.

Después de la muerte mental, la conciencia pasa al plano causal, es decir, el Ego pasa a vivir exclusivamente en su hábitat natural. En esta fase inicia el proceso de consolidar en Su Loto Egoico las memorias de las esencias de las experiencias vividas en la última encarnación, abarcando los tres planos inferiores, transformándolas en cualidades, que irán a brotar en la próxima encarnación. En consecuencia, el llamado "hombre espiritual interior" es el conjunto de estas esencias mencionadas, que serán almacenadas en el Loto Egoico, siendo que, en la cuarta Iniciación, todo el contenido del Loto es absorbido por la Tríada Superior, ocurriendo entonces la desintegración del loto, ya que no es más necesario.

El Ego es extra cósmico con respecto al ser humano en el plano físico, es lo mismo que decir: el Ego actuando a través del cuerpo físico (cerebro físico) se interpreta actuando en el cuerpo causal como un ser extra cósmico. Si esta conceptualización es bien entendida, se dilucidará el verdadero problema cósmico que involucra al Logos ya los "Espíritus aprisionados", como dice el cristiano.

c. Su modo de *actuar* consiste en impulsar adelante; Suya es la Voluntad que subyace detrás del desarrollo evolutivo y es el que impulsa al Espíritu a través de la materia, hasta que con el tiempo logra surgir de ella, después de haber realizado dos cosas:

Primero - Haber agregado cualidad a la cualidad, por consiguiente, surge con la facultad adquirida, engendrada por esa experiencia.

Segundo - Haber aumentado el grado de vibración de la materia a través de su propia energía, de modo que la materia, en el momento del pralaya y de la oscuración, tendrá dos características principales: actividad, resultado de la Ley de Economía, y magnetismo dual, resultado de la Ley de Atracción.

Tales conceptos se rigen por la Ley de Síntesis, la ley de la coherente voluntad de ser, que persiste no sólo en el tiempo y el espacio, sino también durante un ciclo más vasto.

Estas observaciones preliminares pretenden presentar un resumen del conjunto. Las palabras limitan y oscurecen las ideas; textualmente velan y ocultan el pensamiento, quitándole claridad al expresarse de manera confusa. La tarea realizada por los Segundo y Tercer Logos (objetivar al Espíritu esencial) se comprende más fácilmente por medio de una amplia descripción, que la tarea más esotérica realizada por el Primer Logos, la voluntad animadora.

En términos de fuego, quizás podamos aclarar otro punto de vista.

El Tercer Logos es el fuego de la materia. Arde por fricción, adquiere velocidad y acelera la vibración o frecuencia debido a la rotación de las esferas, cuya interacción produce fricción.

El Segundo Logos es el fuego solar, la fusión o sintonía del fuego de la materia con el fuego eléctrico del Espíritu, que en el tiempo y en el espacio produce ese fuego llamado solar. En otras palabras, podemos decir lo siguiente: cuando el No Manifestado (que no es Espíritu ni materia) sale de su estado original para entrar en la manifestación, surgen los dos fuegos, el eléctrico y el de la materia y de relación (contacto) entre ambos se genera fuego solar, lo que lleva a concluir que para que la materia evolucione, lo que sólo es posible aumentando el fuego de la materia, es necesaria la acción del fuego solar. En resumen, tenemos: el fuego solar solo existe por relacionar el fuego eléctrico con el fuego de la materia y el fuego de la materia solo puede evolucionar por la acción del fuego solar animado por el fuego eléctrico, por otro lado, el fuego eléctrico, actuando en el fuego solar y por medio de éste en el fuego de la materia, adquiere experiencia y también evoluciona. Así es en el sistema solar actual, en el próximo será diferente. Solo podemos hacer una conjetura basada en la información del Maestro Tibetano de que el objetivo del sistema solar actual es expresar Budi a través de Manas, lo que en términos de fuego significa que el fuego de la materia se sintoniza perfectamente con el fuego solar. Entonces, el próximo sistema solar comenzará con una materia mucho más refinada y con una capacidad de vibración mucho mayor, lo que, obviamente, permitirá una aproximación mucho más íntima entre el fuego eléctrico y el de la materia, reduciendo mucho la necesidad de fuego solar.

Volvamos al fuego del Segundo Logos. Constituye la cualidad de la llama o llama esencial, producida por la fusión. El fuego eléctrico actuando a través del fuego solar sobre el fuego de la materia, lleva a éste a expresar la cualidad esencial del primero (otro significado de fusión), la respuesta del fuego de la materia al fuego solar es realimentar a este último, haciendo que se convierta en la cualidad de la llama, que es el fuego eléctrico.

Podemos ver esta analogía en el fuego radiante de la materia y en la emanación, por ejemplo, del Sol central, un planeta o un ser humano, denominada magnetismo (no el magnetismo de la física) en este último. La emanación o vibración característica del hombre es el resultado de la fusión del Espíritu (la Mónada) con la materia y la relativa adaptación de la materia o forma a la

vida interna (la cualidad de la Mónada). En otras palabras, la Mónada, fuego eléctrico, a través del Ego, fuego solar, impone su cualidad a la forma, a sus cuerpos inferiores, el fuego de la materia.

El sistema solar objetivo, o Sol manifestado, es el resultado de la fusión del Espíritu (fuego eléctrico) con la materia (fuego de fricción); las emanaciones del Hijo (fuego solar) dependen en el tiempo y en el espacio del grado de adecuación de la materia y de la forma a la vida interna.

El Primer Logos es fuego eléctrico, fuego del Espíritu puro. Sin embargo, en la manifestación es el Hijo, porque al unirse con la materia (la madre), el Hijo es creado por Aquel que Lo conoce. En lenguaje común, el Hijo es la imagen del Padre, "Yo y mi Padre somos Uno" es la afirmación más esotérica de la Biblia cristiana, que no sólo se refiere a la unión del hombre con su fuente, la Mónada, por conducto del Ego, sino también a la unión de toda vida con su fuente, el aspecto Voluntad, el Primer Logos.

Ahora procuraremos mantenernos estrictamente dentro del tema del fuego de la materia y su efecto activo sobre las envolturas, de las cuales es el factor animador, y sobre los centros que están principalmente bajo su control.

Como ya se ha dicho y generalmente aceptado, el efecto del calor sobre la materia produce la actividad denominada giratoria o rotatoria de las esferas. Ciertos libros antiguos, algunos de los cuales no son accesibles en Occidente, enseñan que toda la bóveda del cielo es una vasta esfera que, al girar lentamente, arrastra, cual inmensa rueda, el sin fin de constelaciones y universos contenidos en ella.

Ésta es una afirmación imposible de ser comprobada por la mente finita del hombre en su condición actual o con los elementos científicos de que dispone; pero, al igual que toda afirmación ocultista, lleva en sí la simiente de la idea, el germen de la verdad y un indicio para descubrir el misterio del universo.

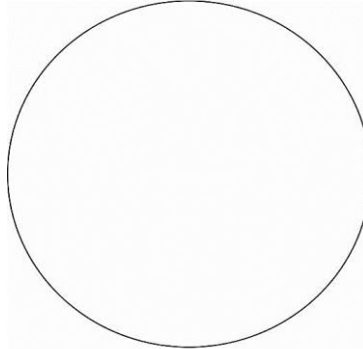
Baste decir aquí que la rotación de las esferas, dentro de la periferia solar, es un hecho esotérico aceptado y la ciencia ya tiene pruebas de que el "círculo no pasa solar", nuestro sistema solar, gira también entre las constelaciones en el lugar designado, el giro al rededor del centro de la galaxia, con una duración de 200 millones de años.

Recientemente se formuló otra teoría sobre la forma del universo, la de un dodecaedro, un sólido de 12 caras, finito, con reflexión de sistemas. Todavía no tenemos el modelo matemático de esta teoría, sin embargo, creemos que no deja de ser una visión bajo del velo de maya, la gran ilusión provocada por la gran limitación de los sentidos y la ausencia de más información.

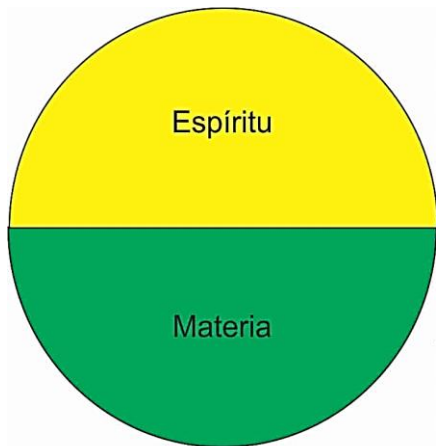
Por ahora, no vamos a tratar este aspecto del tema, sino que estudiaremos la acción giratoria de las esferas del sistema y su contenido -las esferas más pequeñas que pertenecen a todos los grados- recordando siempre que tratamos únicamente de las características inherentes de la materia misma y no con la materia en colaboración con su opuesto, el Espíritu, cuya colaboración produce el movimiento cíclico en espiral, es decir, no vamos a estudiar el aspecto conciencia todavía, sin embargo, podemos usar la mente analítica y hacer deducciones sobre los efectos de los movimientos en la conciencia, que es el fuego solar. Esto es lo que tanto recomienda el Maestro Tibetano, que crucemos su información, hagamos analogías, usemos mucho la mente discriminatoria, saquemos conclusiones, abstraigamos la esencia del conocimiento (mente abstracta), usemos la información de la ciencia humana y así lograr la expansión. de nuestra conciencia, mejor dicho, amplíemos nuestro "círculo no se pasa".

A continuación, presentamos un diseño en el que expresamos nuestra concepción de la generación y actuación de los tres Logos y los tres fuegos, configurando la Santísima Trinidad, en base a las enseñanzas del Maestro Tibetano:

### La Generación de los Tres Logos



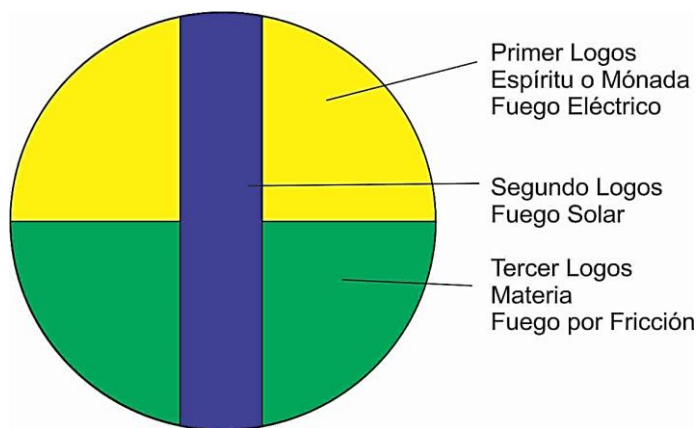
El Uno Indiferenciado  
Ni Espíritu, Ni materia



Primer Logos - Fuego Eléctrico  
Busca contacto con la materia para evolucionar, pero tiene que aguardar la generación del hijo como intermediario

Tercer Logos - Fuego por Fricción  
Aguarda también la generación del hijo para relacionarse con el espíritu y evolucionar, pues no puede hacerlo directamente

El Uno se transforma en Dos



Del Dos surge el Tres - La Santísima Trinidad - Segundo Logos - El que relaciona el espíritu con la materia, el hijo, el crucificado entre espíritu y materia, la conciencia, el Ego crucificado, porque al mismo tiempo está en contacto con el espíritu y es prisionero de la materia, a la que debe someter, para liberarse de la Cruz, después de adquirir experiencia en la materia, conocerla profundamente, dominarla, expresarse a través de ella, adaptarla a sus cualidades y transmitir

la esencia de estas experiencias y estos conocimientos al espíritu - sólo puede existir en presencia del espíritu y la materia.

Por hoy daremos por terminado nuestro estudio, y cuando regresemos abordaremos el tema Efectos del Movimiento de Rotación, de las páginas 147 a 149, ítem 3 exclusivo, del Tratado sobre Fuego Cósmico.

Aprovechamos esta oportunidad para informar a todos que estamos preparando un libro con todo el contenido publicado hasta ahora en este sitio web, con referencia al Tratado sobre Fuego Cósmico, cubriendo temas desde los Postulados de Introducción, página 33 hasta Kundalini y la Columna Vertebral, Sección D de Primera parte, página 133. Es nuestro propósito continuar escribiendo libros a continuación de los temas tratados aquí. Es oportuno recordar en el presente las palabras del Maestro Tibetano: "Los iniciados del mundo vendrán a la encarnación en esta época y leerán mis palabras al final de este siglo, con gran comprensión." - Página 494 de Los Rayos y Las Iniciaciones. El libro fue escrito a mediados del siglo pasado, cuando nacían los mencionados iniciados y ahora estamos al comienzo de un nuevo siglo.

"En el próximo siglo, a principios del mismo, vendrá un iniciado que impartirá su enseñanza, haciéndolo bajo la misma "égida", pues mi tarea no ha terminado todavía y esta serie de tratados que vinculan el conocimiento materialista del hombre con la ciencia de los iniciados, tiene aún otra faz que recorrer." - Página 363 de Astrología Esotérica.

"Uno de los resultados de este alineamiento y adaptación jerárquicos será el establecimiento, por primera vez, de una interacción y movimiento fluídico, entre los tres centros planetarios. Actualmente, los Chohanes salen de la Jerarquía y entran en la Cámara del Concilio del Señor del Mundo, o en uno de los Siete Senderos; los Maestros mayores, a cargo de Ashramas, están recibiendo grados superiores de iniciación y ascendiendo al grado de Chohanes; iniciados que pasaron del tercer grado están recibiendo rápidamente la cuarta y quinta iniciaciones, convirtiéndose en Maestros (recibiendo ambas iniciaciones en una sola vida), y sus puestos están siendo ocupados por iniciados menores que, a su vez, estuvieron entrenando a discípulos que los reemplazarán hasta que en este proceso de sustituir y reemplazar lleguemos a la puerta que simbólicamente se halla entre la humanidad y la Jerarquía y ahora está ampliamente abierta; y así los discípulos aceptados recibirán la iniciación, los discípulos comprometidos serán aceptados y los discípulos en aceptación prestarán juramento." Página 439 de La Exteriorización de la Jerarquía.

Citamos estas palabras textuales del Maestro Tibetano para enfatizar que estamos viviendo el momento de las oportunidades, que todos deben aprovechar y que luego llegará el momento de la depuración y la selección.